

L'Hospitalet recupera Can Trinxet

Las empresas propietarias de los terrenos de la antigua factoría textil Can Trinxet han firmado un convenio con el Ayuntamiento de la ciudad por el que ceden al municipio el edificio Can Gras, una construcción fabril de gran valor artístico ubicada en este sector de Santa Eulàlia. La zona se convertirá en un nuevo núcleo residencial

CRISTINA SÁNCHEZ

La empresa textil Can Trinxet se hizo popular a principios del siglo XX por fabricar el llamado 'vellut del tramviaire' con la que se confeccionaban los uniformes de los trabajadores de la Companyia de Tramvies de Barcelona. El inicio de este núcleo industrial de Santa Eulàlia fue la empresa textil Can Gras, construida en 1910 y arrendada por Trinxet en 1933.

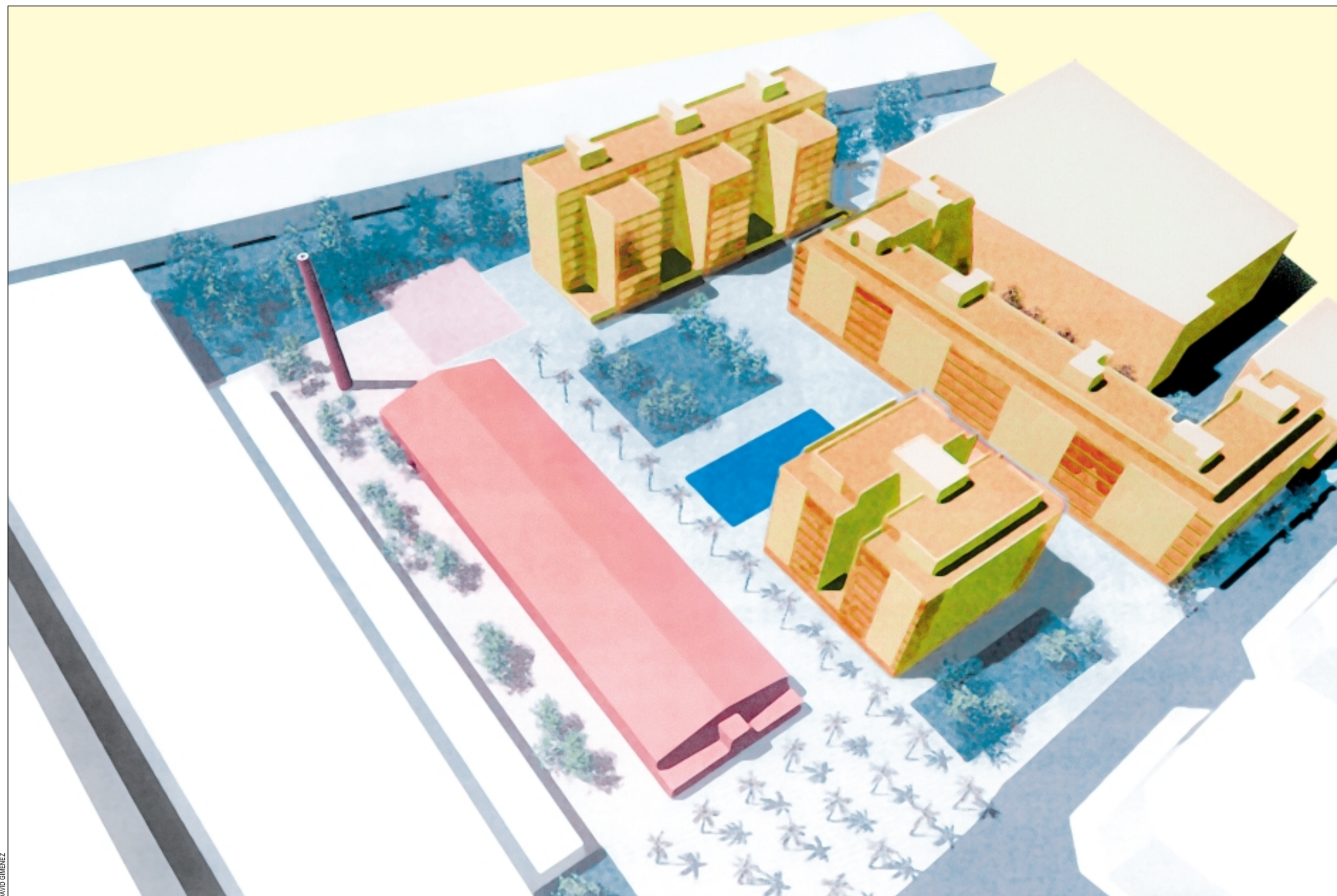
Hoy poco queda de aquel complejo que paulatinamente quedó rodeado por la trama urbana de la ciudad, entre las calles Corominas, Salvadors y Santa Eulàlia y las vías del tren. Un alto muro rodea hoy las naves vacías en una ciudad que reclama recuperar espacios para uso residencial.

Por ese motivo, la Agència Municipal de Desenvolupament Urbà (ADU) impulsó un plan de reforma de la zona que permitirá recuperar 26.882 metros cuadrados en los que se construirán nuevas viviendas. De la historia fabril de Can Trinxet sólo quedará en pie la nave de Can Gras, dos antiguas residencias y la chimenea del complejo como recuerdo de la historia

que hizo crecer L'Hospitalet.

Las empresas propietarias de los terrenos de Can Trinxet -Iberniu SL, CAT 2002 Promociones Inmobiliarias SL, Hausing 2001 SL y Sociedad Unipersonal y Residencial Can Trinxet SL- han firmado un convenio con el Ayuntamiento en el que se establecen las actuaciones a realizar en este sector. La sociedad Iberniu cede a la ciudad Can Gras, que se destinará a equipamiento público. Por otra parte, las empresas propietarias abonarán al Ayuntamiento 250 millones para la urbanización del sector que ha obligado a modificar el Plan General Metropolitano y convertir Can Trinxet en suelo residencial.

El Plan de reforma previsto supondrá una inversión de 7.000 millones de pesetas y contemplará la construcción de 264 nuevas viviendas de unos 90 metros cuadrados en tres edificios de planta baja y siete plantas de altura. También se recuperarán 11.191 metros cuadrados de espacio libre, la ma-



El alcalde y los responsables de la promoción, en Can Trinxet

EL APUNTE

Arqueología industrial

El Plan de reforma de Can Trinxet permitirá recuperar una parte de la historia de la ciudad, la nave Can Gras, uno de los exponentes de la arquitectura modernista industrial de principios del siglo XX. No es la única, a los ejemplos ya conocidos de Tecla Sala y Can Vilumara, se sumarán los de Cosme Toda y Can Albert Germans, en Sant Josep.

Estos proyectos pretenden recuperar para equipamiento público edificios industriales de gran valor patrimonial e histórico en operaciones ligadas a la creación de grandes espacios urbanos de carácter emblemático que abran nuevas zonas residenciales. En todos ellos, además, se plantea la construcción de grandes plazas públicas en torno a los equipamientos recuperados para articular espacios monumentales y, a la vez, de relación vecinal. En torno a Can Cosme Toda (Puig i Gairalt, 1923) el suelo industrial dará paso a viviendas, zonas verdes y equipamientos según el proyecto del arquitecto norteamericano Michael Graves. Otro edificio de Puig i Gairalt, la fábrica textil de Albert Germans, seguirá un proceso similar para recuperar la construcción y unos 10.000 metros cuadrados que se integrarán en la trama residencial del barrio de Sant Josep.

yor parte ajardinado, que incluirán una nueva plaza pública. En el subsuelo se construirá un aparcamiento. La promoción inmobiliaria, que podría estar finalizada en 3

años, la llevarán a cabo las empresas Iber Hogar, Hausing 2001 y Residencial Can Trinxet, sobre el proyecto del arquitecto Miquel Roa que tiene como eje dotar del

máximo protagonismo el edificio modernista Can Gras. El entorno se ha diseñado en un plano suavemente inclinado, adonado con parterres ajardinados y una lámi-

na de agua. Los edificios tendrán amplios ventanales y fachadas de líneas rectas en material cerámico.

Sobre el futuro de Can Gras, que el alcalde Celestino Corbacho

ha comparado con la Tecla Sala, "debemos abrir un periodo de reflexión sereno para determinar su uso", manifiesta el alcalde. Corbacho se ha mostrado partidario de

que el singular edificio "juegue un papel primordial en la oferta cultural del área metropolitana que cada vez necesita de más espacio para sus convocatorias".